

Elaborado por:



David Tuesta

Profesor del Departamento de Economía
Pontificia Universidad Católica del Perú.

Para más información entre en www.econolatin.com

La economía peruana viene mostrando un fuerte dinamismo de su aparato productivo. El indicador de producción nacional publicado por el INEI para el mes de junio registra una variación interanual de 11,9%. Esta variación es la más elevada desde septiembre de 2008 y mayor a la esperada por el mercado, si nos guiamos por la encuesta de Bloomberg que esperaba un 10,8%. Siguiendo la constante de períodos recientes, el crecimiento se debió al mayor movimiento de la Construcción (22,7%), Manufactura (21,6%), y Comercio (10,7%), en un marco en el que las expectativas empresariales se ubican en niveles máximos y la mayor contratación en el mercado laboral también crece.

Si bien este dato considera factores estadísticos como el de una baja base de comparación interanual, dado que en junio de 2009 el PIB cayó 2,4%, el análisis en términos desestacionalizados muestra que el producto habría crecido 1,2% con respecto al mes previo (que también creció en 1,1% en mayo). Esto más que reafirma que la recuperación cíclica viene siendo muy acentuada. Así, todo indicaría que la actividad económica para el segundo trimestre habría crecido en 10,1%. Estimamos que en este período el gasto privado habría explicado alrededor de 70% de la expansión, con lo que la sostenibilidad de la recuperación se consolida.

En efecto, los datos adelantados ya publicados para julio, dan a entender que la actividad también habría mostrado un desempeño favorable en ese mes. Por ejemplo, datos de generación de electricidad muestran variaciones interanuales de 12,4%, las importaciones se vienen incrementando en 45,6%, la producción de hidrocarburos crecen en 30,6% y el ritmo de crecimiento de los despachos locales de cemento se ubicó en 12,8%.

Con todo ello, diferentes estimados señalan que la brecha del producto se habría cerrado en el segundo trimestre del año. Estas tasas de crecimiento podrían ser sostenibles, en la medida que el gasto del sector privado tome las riendas del dinamismo y se sigan retirando los estímulos gubernamentales introducidos.

No obstante, las últimas cifras oficiales muestran que el gasto público se sigue expandiendo fuertemente, lo cual habrá que seguir con mucho detenimiento ya que los datos oficiales de junio, nos indican que la inversión pública creció en 104% respecto al año anterior, cifra que evidentemente se hace insostenible desde cualquier punto de vista. Si nos guiamos por las últimas declaraciones de las autoridades del Ministerio de Economía, respecto a su compromiso de cumplir con la meta de déficit fiscal para este año, establecida en 1,6% del PIB, todo hace pensar que el ajuste fiscal de la segunda parte del año será pronunciado. Y no sólo ello, pues seguramente el componente monetario también jugará su parte, anticipando, con alta probabilidad, que el Banco Central de Reserva continúe incrementando la tasa de interés de referencia, la que se acercará al 3,5% antes de finalizar este año.